

## Sinaloa y la narcocultura

México y su realidad al límite de la vida da para muchas novelas como las que se analizan en este ameno y cuidado trabajo

ANTONIO LÓPEZ VEGA

Jordi Canal, catalán que enseña en París y con un pie en ambos lados del Atlántico, lleva prácticamente dos décadas gozando de la generosa acogida que le ofrecen sus amigos de Culiacán, Sinaloa, y que le ha llevado a regalarnos la última de sus obras: *Vida y violencia*. *Élmer Mendoza y los espacios de la novela negra en México*. Frente a los estereotipos que impone la realidad del crimen organizado –una realidad parcial e innegable–, a lo largo de este ensayo se yergue ante el lector la belleza y vitalidad del paisaje y paisanaje que embriaga a cuantos tienen la suerte de encontrar arraigo allí. Tras reflexionar sobre la biografía de Mendoza y su obra literaria, Canal disecciona personajes, tramas y el contraste entre violencia y vida que encuentra en las cinco novelas negras de Mendoza protagonizadas por el detective Edgar el Zurdo Mendieta. *La ciudad de los tres ríos* –el Humaya y el Tamazula, que forman el Culiacán, y el San Lorenzo– rezuma en sus páginas su rica ambivalencia: la de su portentosa gastronomía y la de la capilla Malverde –santo de narcos y personas humildes–, la de su Museo de Arte y la de la narcocultura popular, la de sus cantinas y la del drama cotidiano que inunda la realidad de sus gentes.



**Vida y violencia**  
Jordi Canal  
P de la Uni. de Zaragoza, 2020  
292 páginas  
17,10 euros  
★★★★

CANAL NOS OFRECE ASÍ, a través de las novelas analizadas, un fantástico mural de la historia, la política, la sociedad y la cultura de este Estado mexicano. La cuestión de fondo de su reflexión es la coexistencia entre la plenitud envidiable y embriagadora que inunda muchos aspectos de la vida cotidiana de los sinaloenses y la cruda realidad que impone el miedo y la violencia. El análisis de ese contraste hace emerger la pasión del autor por un espacio ante el que muestra un indisimulado entusiasmo por la «alegría de vivir» que muestran sus habitantes. Especialmente interesante resulta la inmersión en el «espacio sonoro» –así lo llama–, de Culiacán, adentrándose en el terreno de la narcocultura y, muy singularmente, de los narcocorridos. Estas expresiones de la cultura popular inundan buena parte del México noroeste y ejercen no poca influencia en el resto del país, como se puede apreciar en ciertas fiestas familiares o sociales, donde se entremezcla con otras expresiones memorables de la cultura mexicana, como las rancheras o el variadísimo folklore popular de sus diferentes regiones y culturas.

CON PULSO NARRATIVO ÁGIL Y VIBRANTE, Canal disecciona así la dicotómica realidad sinaloense, haciendo honor a la literatura que radiografía ciudades y lugares evocadores y mostrando con precisión su realidad incluso a aquellos que no la conocen. Cuando el lector termine este bello epítome de las novelas negras del autor mexicano, no resistirá la tentación de adentrarse en ellas... y de no demorar más la imprescindible visita a la eterna Sinaloa. ■



Elmer Mendoza

## TERTULIAS NUTRITIVAS AL CALOR DE UN CAFÉ

Eduardo Alaminos analiza en «Ramón y Pombo» la célebre tertulia de Gómez de la Serna en las voces de sus protagonistas

**Ramón y Pombo.**  
Libros y tertulia (1915-1957)



Eduardo Alaminos  
Ediciones Ulises, 2020.  
352 págs.  
18,90 euros  
★★★★

MIGUEL ÁNGEL BARROSO

Una cierta melancolía surge tras leer este entretenido y documentadísimo ensayo que analiza el proyecto más personal del escritor y periodista Ramón Gómez de la Serna (Madrid, 1888-Buenos Aires, 1963): su famosa tertulia del Café de Pombo, que vio la luz en el Madrid del primer tercio del siglo XX y fue frecuentada por la vanguardia española. Melancolía por estos tiempos bárbaros que nos toca vivir, embozados por culpa de una pandemia mientras resuenan en nuestros oídos debates de un nivel ínfimo, pura charcutería ideológica. El placer de la conversación serena y civilizada parece sepultado por la ruidosa tempestad de las redes sociales y los artefactos audiovisuales.

### Su mejor greguería

Señala Eduardo Alaminos López (Madrid, 1950) en *Ramón y Pombo. Libros y tertulia (1915-1957)* (Ediciones Ulises) que la sagrada cripta del Pombo y la tertulia nos siguen interesando «como uno de los acontecimientos más apasionantes de la cultura literaria y artística de aquella Edad de Plata». Trabajo concienzudo, pleno de lecturas y referencias, el de este experto en Museología y apasionado de Gómez de la Serna.

La invención de la tertulia en el hoy desaparecido café y botillería situado en el número 4 de Carretas, «la calle más turbulenta de la ciudad», junto a la Puerta del Sol, fue la greguería más ingeniosa de Ramón. Un local poco glamuroso, de techo bajo y modesta decoración, con visillos de encaje que le daban un aire casero, iluminado por lámparas de gas y sin calefacción, aunque con servicio de limpiabotas. Josep Pla lo describió



«La tertulia del Café de Pombo», de José Gutiérrez-Solana ABC

como «un café silencioso y ochocentista, con mesas rectangulares de mármol para cuatro personas, alargado, con forma de túnel, de techo abovedado y unos espejos anacrónicos en las paredes». Mesas esgrafiadas por los propios tertulianos, como Valle-Inclán, que al ser preguntado por el anfitrión sobre qué hacía, el chispeante gallego con-

que recoge Alaminos en su obra. Voces de los que evocan, de los pombianos («robinsones poéticos» para Ortega); José Gutiérrez-Solana –autor del célebre cuadro *La tertulia del café de Pombo*, hoy en el Museo Reina Sofía–, Tomás Borrás, Manuel Abril, José Bergamín, Mauricio Bacarisse, Salvador Bartolozzi...; de coetáneos que pisaron área –Picasso, Diego Rivera, Borges, Ortega, Camba, González-Ruano, Salaverría– y, por supuesto, del propio Ramón, que le dedicó dos libros, *Pombo* (1918) y *La sagrada cripta de Pombo* (1924).

«Cuando yo elegí Pombo, lo hice para jugar a los anacronismos y porque en ningún sitio iban a resonar mejor las modernidades que en aquel viejo sótano», escribió. Una ocurrencia muy ramoniana: al meterse en el más vetusto de los cafés quería «provocar las novedades de la invención y predicar a los escritores nacientes la buena nueva y su fe en el futuro».

En 1942, tras el exilio de Ramón a Argentina y desaparecida la tertulia, el café cerró para habitar en la memoria. ■

FUE UNO DE LOS ACONTECIMIENTOS MÁS APASIONANTES DE LA CULTURA LITERARIA DE SU TIEMPO

testó: «Dibujos rupestres. Frente a estos mármoles se siente uno vivir en el neolítico».

«Europa –escribe Vargas Llosa en el prólogo al libro de George Steiner *La idea de Europa*, editado por Siruela– es ante todo un café repleto de gentes y palabras, donde se escribe poesía, conspira, filosofa y practica la civilizada tertulia». Esta es una de las numerosas voces



PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER  
PressReader.com +1 604 278 4604  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW